

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Revelación [Revelation]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Hoff, Pablo
Publisher	Servicio de Educación Cristiana de las Asambleas de Dios en América Latina (SEC)
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-06-18 14:41:46
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/229933

REVELACION

"Descubrirás tú los secretos de Dios?" (Job 11:7). Esta pregunta de Zofar a Job presenta el problema perenne de la teología: ¿Cómo puede la criatura finita conocer a su Creador invisible? ¿Puede el hombre descubrir a Dios y saber las verdades pertinentes a El, empleando sus facultades de observación, intuición y razón? ¿O será necesario, como dice Lutero, que el *Deus absconditus* (el Dios escondido) tome la iniciativa para llegar a ser el *Deus revelatus* (el Dios revelado)?

El Arzobispo William Temple, en un artículo sobre revelación, observa:

"El problema dominante del pensamiento religioso de hoy es el de la revelación. ¿Hay realmente tal cosa? Si la hay, ¿cuál es su modo y forma? . . . ¿cuáles principios se usan para seleccionar su vehículo?"¹

Estas preguntas reflejan el rechazo moderno de la doctrina ortodoxa de la revelación así como el pesimismo reinante en el mundo teológico contemporáneo.

Desde hace más de dos siglos, filósofos y teólogos, hostiles a la creencia de lo sobrenatural, ponen en tela de juicio la doctrina de que Dios se ha dado a conocer por medio de un libro inspirado. Forjan alternativas nuevas, resucitan viejas soluciones o simplemente dejan de buscarlas y caen en el agnosticismo.

En este estudio, el primero de una serie sobre teología, consideraremos lo que se denominan revelación general y teología natural.

REVELACION GENERAL

Se clasifica la revelación en dos categorías: la general y la especial. La revelación general incluye las evidencias para tener fe en Dios aparte de Cristo y la Biblia. La especial, según la ortodoxia cristiana,

se encuentra en las Sagradas Escrituras, en Cristo y en la experiencia religiosa.

Aparte de una revelación especial, Dios se revela en tres formas a toda la humanidad: a través de la creación o naturaleza, de la constitución del ser humano y de la historia. La implicación es que el hombre puede conocer a Dios sin tener la revelación especial presentada en la Biblia.

Las Escrituras Sagradas sostienen que la creación señala que hay Dios.

"Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos . . . No hay lenguaje, ni palabra, ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz" (Salmo 19:1, 3, 4).

¿Cómo puede la criatura finita conocer a su Creador invisible?

"Las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles . . . siendo entendidas por medio de las cosas hechas" (Romanos 1:20).

Al reflejar sobre el orden y designio que se ven en el universo, es lógico creer que hay una mente infinitamente sabia y un poder sobrenatural tras todo ello. Como un reloj implica que hay un relojero, así la creación hace ver a un Creador.

La naturaleza del hombre mismo señala que hay un Creador. De otro modo, ¿de dónde recibió ése su conciencia moral, Romanos 2:14, 15, y su instinto religioso? La ley moral en el ser humano exige que haya Legislador. Siendo el hombre un ser que por naturaleza cree en algo sobrenatural, esto señala que realmente existe Dios.

Algunos pensadores ven la mano de Dios en los acontecimientos

históricos. Si Dios es activo para llevar a cabo sus propósitos en el mundo, es probable que sea discernible su intervención en sucesos decisivos en la historia secular. Por ejemplo, en ciertos acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial, parece que Dios obró en la decisión de Hitler de invadir a Rusia, en la evacuación de Dunkerque y en la batalla de Midway, pues todos fueron decisivos para la derrota de Alemania y Japón. Además, se ve la providencia divina en la preservación del pueblo judío, una raza conquistada, esparcida y perseguida a través de los siglos.

TEOLOGIA NATURAL

Empleando la razón (el proceso de llegar a conclusiones lógicas por medio de hechos y afirmaciones que son obviamente verdaderas), los pensadores desarrollaron la teología natural. Se trata de la idea de que es posible llegar al conocimiento de Dios sólo por medio de la razón, o sea la capacidad humana de entender, interpretar y evaluar la verdad que se observa en el universo. Por ejemplo, el gran teólogo Tomás de Aquino, motivado por el deseo de convencer a personas que rechazaban la revelación especial de las Escrituras, echó mano de la filosofía de Aristóteles, para formular cinco pruebas acerca de la existencia de Dios. Según ellos, la razón sola debe inferir su existencia a partir de los efectos de El en la naturaleza.

Santo Tomás arguye que hay una primera causa de todo lo que existe. Nada que vemos es su propia causa; todo es un efecto de una causa adecuada fuera de sí mismo y anterior a sí, pues de la nada no

(Viene de la página 13)

REVELACION

puede venir nada. Pero la serie de causas no puede ser infinita; tiene que haber una primera causa. Si no fuera por una primera causa, la cual es su propia causa y últimamente la causa de todo lo demás que existe, el entero proceso causal nunca habría comenzado. Así que se llama "Dios" la primera causa, el cual es el Diseñador y Creador del universo.

Los argumentos cosmológicos (basados en la realidad de un mundo ordenado) de Tomás son: 1) El movimiento presupone un movedor original. 2) Es imposible concebir una serie infinita de causas; por lo tanto, tiene que haber una causa primera. 3) Lo condicional demanda lo que es absoluto. 4) Lo que es imperfecto implica lo que es perfecto como su norma. 5) El quinto argumento se llama "teleológico" (el vocablo griego "telos" significa designio). Puesto que se ven diseño y designio en el universo, tiene que haber un arquitecto o proyectista tras la naturaleza.

Otro argumento, relacionado con el cuarto argumento de Tomás e ideado primero por Anselmo (1022-1109), se denomina ontológico. Este término se deriva de un verbo griego que significa "ser". Según este pensador, Dios se define como algo más grande que cualquier cosa concebible. Tal ser tiene que existir porque, si no existiera, no podría ser el más grande que uno puede concebir. Otra versión de este argumento presenta la tesis de que el hombre puede concebir de Dios la idea de perfección. ¿De dónde consigue el hombre su concepto de Dios, sino de Dios mismo?

Es el argumento más débil de los cinco. Kant señala que la simple capacidad de concebir el ser más grande o más perfecto de todos de ninguna manera prueba que realmente exista. Uno puede imaginar que tiene dinero en el banco pero esto no implica que lo tenga.

El valor de la revelación general es muy limitado. Sólo enseña que Dios existe, es poderoso, sabio y el

autor de orden y belleza. No lo identifica y casi nada revela acerca de su naturaleza, gracia y redención. No basta para señalarnos el camino de salvación. Al contrario, sirve para condenar al hombre pues éste no vive según la luz que tiene. Las catástrofes de la naturaleza, tales como terremotos, tornados, inundaciones, enfermedades y plagas, aun pueden convencer al hombre de que Dios es caprichoso. Aparte de una revelación especial, Dios todavía es de carácter escondido e incomprendible.

Además, Romanos 1:18-23 indica que el hombre corrompido por el pecado no es capaz de interpretar correctamente la revelación divina en la naturaleza. Su mente entenebrecida tuerce y falsifica la verdad: él cree la mentira, pone en tela de juicio lo justo y promueve lo malo. Cambia "la gloria de Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles".

Lo que necesita el hombre caído es lo que Juan Calvino describe como los "anteojos de fe", para ver a Dios en la revelación general. El ser regenerado por el Espíritu Santo puede reconocer en la naturaleza lo que ha visto más claramente en la Biblia.

La teología natural basada sobre la revelación general nunca ha sido convincente a los ateos, ni ha sido un factor decisivo para llevar a los hombres al Dios verdadero. El apologeta contemporáneo, Carl F. H. Henry, comenta:

"La suposición de Tomás de Aquino de que Dios puede ser conocido por la razón natural sin una revelación de Jesucristo puede ser considerada en realidad como una involuntaria preparación para la rebelión de la filosofía moderna contra la revelación especial y su énfasis contrario solamente en la revelación general."²

En el siglo dieciocho, el filósofo alemán, Manuel Kant, inició el moderno movimiento dentro del protestantismo, que construye sistemas de teología sin reconocer que Dios se reveló a sí mismo en la Biblia. Kant empleaba la razón para prohibir la especulación metafísica (la ciencia que se trata de la naturaleza de la existencia y del origen

y estructura del universo). Sostenía que no se podía conocer nada salvo objetos de tiempo y espacio y sólo por medio de los sentidos; de otro modo, uno se enredaría en interminables contradicciones. Sostenía que cuando las personas hablan acerca del espacio y tiempo, causa y efecto no se refieren a lo que realmente pasa o existe sino que hablan según las costumbres de su mente.

Rechazó cruelmente los cinco argumentos desarrollados en la edad media para probar la existencia de Dios. Señaló que eran sólo tres y eran ontológicos. No valía el argumento de que la mera definición de un ser necesario implica su existencia tal como la definición de un triángulo implica que tenga tres ángulos. La prueba tiene validez sólo si suponemos anteriormente que tal ser exista. Es decir, Tomás arguye en un círculo, comenzando con la suposición de que hay un Ser Necesario (la Primera Causa) y luego empleando esta necesidad para desarrollar los argumentos del por qué existe. Con esto, negó toda posibilidad de que haya una revelación y de poder conocer a Dios intelectualmente o por relación. Según él, Dios es incognoscible, pues no es un objeto de tiempo y espacio y no puede ser percibido por los sentidos.

Partiendo de la duda, Kant reconstituyó la certidumbre por medio de la razón práctica y de la ley moral. Concluyó en favor de la existencia de Dios y de la inmortalidad del alma. Retuvo el concepto deísta de Dios como el galardador de la virtud y castigador del mal, pero su religión no tuvo lugar para la Biblia como revelación. Así que el pensador alemán preparó el camino para el liberalismo y el modernismo. Su filosofía constituye el punto divisorio de la teología protestante.

Por otra parte, los protestantes conservadores nunca han tomado en serio el pensamiento kantiano. Siguen creyendo en las Escrituras Sagradas como una revelación divina, pero ponen poco énfasis en la revelación general.

(Pasa a la página 18)

QUIERO SER ESPIRITUAL

Parecería que los maestros del "Movimiento de la Super Fe" tienen un concepto equivocado de la cruz. La expiación es tan fundamental en la doctrina cristiana que ese error haría que se pusiera en duda el cuerpo total de sus interpretaciones.

La verdadera espiritualidad se centra en la cruz de Jesucristo. Una persona espiritual conoce la tensión entre el "Reino llegado ya" y el "Reino no llegado aún", y ora. Espera ver ese Reino revelado en esta época, mientras está a la expectativa de la llegada de su plenitud en la era venidera. No nos sorprende que quienes insinúan que esa tensión ya no existe, que la plenitud del Reino de Dios ya está disponible, hayan dado con una manera de reducir la importancia del sufrimiento físico de Jesús.

¹ Gordon D. Fee, *Corinthians, a Study Guide* (Una guía al estudio de las cartas a los corintios) Bruselas: Instituto Internacional por Correspondencia. 19 página 85.

² *op. cit.*, página 86.

Pablo Kazim Guri es profesor de química y física a nivel de bachillerato. También es pastor asistente en una iglesia de las Asambleas de Dios en Irvine, California. El y su esposa Sandra tienen una hija, Ana Elisabet.

(Viene de la página 14)

REVELACION

Entonces, ¿cuál es el valor de la revelación general? La ley moral que se encuentra en el hombre proporciona a la sociedad la base para regular su conducta. Si la sociedad no observara los principios de la moralidad y ética, dejaría de existir; se degeneraría en caos. Puesto que por la revelación general toda la humanidad tiene algún conocimiento de que existe Dios, el pecador, al escuchar el evangelio, tiene previamente algún concepto de Dios. La idea de Dios no carece de sentido para él. Así la revelación general puede prepararlo para aceptar la revelación especial. Se puede emplear la revelación general para demostrar a la persona sincera pero con problemas intelectuales, que el evangelio tiene una base racional. Puede ser usada

para confirmar la fe en Dios.

REFERENCIAS Y CITAS

1. The word for this century (Merrill E. Tenny, ed., Oxford University Press, Inc., 1960) citado en *Readings in Christian theology* vol. 1 (Millard J., Erickson, ed., Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1987) pág. 153.

2. Carl F. H. Henry, "Revelación especial" en *Diccionario de Teología* (Everett F. Harrison, ed., Grand Rapids, Michigan: T.E.L.L., 1985) pág. 467.

Pablo Hoff es conocido en toda la América Latina por sus libros, entre los cuales figuran: *El Pentateuco*, *Los libros históricos*, *Se hizo hombre y El pastor como consejero*. Es profesor del ISUM. Actualmente dirige el Instituto Bíblico Pentecostal en Chile. Su esposa Betty también participa activamente en la preparación de pastores.

(Viene de la página 3)

LA TEOLOGIA DEL REINO

señanzas, piden que todos dejen a un lado sus diferencias y se adhieran a un testimonio común. Proyectan el concepto de una sola iglesia que no toma decisiones de ningún tipo.

¿Qué opciones específicas tenemos los pastores de línea evangélica? En primer lugar, nunca nos avergoncemos de decir que somos tradicionales en doctrina teológica. La teología es el estudio de Dios y Dios no cambia. La cruz de Cristo y su palabra no tienen por qué cambiar. "El cielo y la tierra pasarán pero mi palabra no pasará" (Mateo 24:35). ¿Cómo podemos aceptar teologías "nuevas" que para ser "nuevas" tuvieron que negar verdades viejas como el arrebatamiento y el milenio? ¿Cómo podremos renovarnos si para hacerlo es necesario negar que la misión de la iglesia en este mundo es hacer discípulos? (Mateo 28:19). Ser tradicionales en teología es más bien un ideal.

En segundo lugar, recordemos que el Reino de Dios es ya pero todavía no. Ya está presente en los corazones de los que nacen de nuevo por medio del sacrificio de Cristo en la cruz, pero todavía no está presente en el sentido material y político. Esto último sucederá durante el milenio, pero antes deben ocurrir el arrebatamiento de la iglesia y la gran tribulación.

Por último, debemos recordar que los ministros del Señor tenemos una orden de contender "ardientemente por la fe" que nos ha

sido confiada (Judas 3). No podemos contemporizar ni ser llevaderos en nombre de la unidad y del amor, con doctrinas que con el tiempo podrán hacer que nuestro ministerio falle.

El isumista Oscar Francisco Karraá Chahín es copastor de El Templo Cristiano en San Salvador. El y su esposa Irma Alicia Batarse tienen tres hijos.

(Viene de la página 9)

COMPRA LA VERDAD

positiva y la visualización tienen un parecido enorme con la ciencia cristiana. Su fundadora, Mary Baker Eddy, negaba la realidad de la enfermedad y de la muerte. Hoy los científicos siguen negando la realidad de la enfermedad. Igualmente quienes propugnan la confesión positiva se niegan a reconocer la enfermedad y la pobreza.

No pensaba así el apóstol Pablo, quien escribe: "A Trófimo dejé enfermo en Mileto" (2 Timoteo 4:20). El hace referencia a las "frecuentes enfermedades de Timoteo" (1 Timoteo 5:23). Habla de "una enfermedad que él mismo sufría" (Gálatas 4:13). Confiadamente afirmaba que sabía vivir humildemente y padecer necesidad a la vez que tener abundancia (Filipenses 4:12).

El Señor Jesucristo dijo: "Yo soy la verdad" (Juan 14:6). Todo error tiene en último término su base en una comprensión equivocada de Cristo, de su persona, de su obra o de sus palabras.

Quien afirma que el hombre puede adquirir la naturaleza divina no comprende la trascendencia, la inmensa santidad y sabiduría de Dios por un lado, ni la depravación humana por otro. Dios es inmensamente santo y el ser humano terriblemente pecador. El que cree ser parte de Dios debe verse a sí mismo, ver sus temores, angustias, debilidades, fluctuaciones de carácter y reconocer que nada de eso le ocurre en Dios.

La situación presente muestra con claridad que la posesión de la verdad es una tarea difícil. Y aún poseyéndola se puede atentar contra ella. Se atenta contra la verdad:

Quando se inventa una respuesta que se desconoce para aparentar que se sabe.

(Pasa a la página 19)